

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



LA PROSA LITERARIA EN LENGUAJE TROPOLÓGICO Y PROSOPOPEYA

Benny Josmer Márquez Franco



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escritura
creativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

VI. LA PROSA LITERARIA EN LENGUAJE TROPOLÓGICO Y PROSOPOPEYA

LITERARY PROSE IN TROPOLOGICAL LANGUAGE AND PROSOPOPEIA

Benny Josmer Márquez Franco¹

Resumen

La producción de la prosa literaria, permite hacer uso del lenguaje dentro de unas connotaciones que muchas veces superan el constructo de lo convencional, para dar un estado de bellas artes que transmiten una nueva interpretación de la realidad, permitiendo generar una expresión atípica de comunicación, eso sucede cuando se emplea la tropología y prosopopeya en la expresión artística literaria. Así, el propósito del ensayo es describir la connotación en la prosa literaria del lenguaje tropológico y la prosopopeya. La metodología es un estudio documental, soportado en fuentes formales escritas o en registros electrónicos, que permiten sustentar las reflexiones del autor. Se destaca como resultado relevante, que la tropología altera el uso del lenguaje, dando una nueva significación del discurso y la prosopopeya desde lo pragmático permite crear una nueva interpretación en la comunicación. Por último, se llega a la conclusión de que la tropología que altera el lenguaje natural junto a la prosopopeya que da humanidad a los seres generan un estado de maravilla y estética que invita al lector a imaginar escenarios profundos.

Palabras clave: Literatura, Prosopopeya, Semántica, Tropología

Abstract

The production of literary prose allows the use of language within connotations that often exceed the construct of conventionality, to give a state of fine arts that transmit a new interpretation of reality, allowing the generation of an atypical expression of communication. That happens when tropology and prosopopoeia are used in literary artistic expression. Thus, the purpose of the essay is to describe the connotation in literary prose of topological language and prosopopoeia. The methodology is a documentary study, supported by formal written sources or electronic records, which allow the author's reflections to be supported. It stands out as a relevant result that tropology alters the use of language, giving a new meaning to discourse and prosopopoeia from the pragmatic point of view allows creating a new interpretation in communication. Finally, the conclusion is reached

¹Doctor en Ciencias de la Educación, Derecho y Relaciones Internacionales. Docente UBA. bennymarquez20@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-4038-4606>

that the tropology that alters natural language together with the prosopopeia that gives humanity to beings generate a state of wonder and aesthetics that invites the reader to imagine profound scenarios.

Keywords: Literature, Prosopopeia, Semantics, Tropology

Introducción

En la prosa literaria en lenguaje tropológico y prosopopeya se recoge el uso de formas de expresión que pretenden fortalecer la evidencia respectiva, significando una modificación de la forma tradicional del discurso, junto a la creación de una ficción que le otorga a ciertos seres inanimados o abstractos características propias de los humanos.

El arte literario da muchas libertades de compararse con la literatura convencional, permite al autor valerse de formas del lenguaje y recursos, que permiten por trastrocamiento generar nuevas composiciones, que dentro de su amplitud pueden servir para mecanizar maravillosas expresiones que, dentro de la propia comunicación, dan libertad para la representación e interpretación posible de elementos de asociación.

Así, el propósito del ensayo es describir la connotación del lenguaje tropológico y la prosopopeya en la prosa literaria, asumiéndose la consideración de esta forma del lenguaje y de figura pragmática, como una metódica de superación de la concepción típica del arte del escribir, mediante combinaciones de elementos que fortalecen lo estético, lo maravilloso e invitan a la imaginación.

Al respecto de la metodología se configura como un estudio documental, soportado en fuentes formales escritas o en registros electrónicos. Se espera que esta producción pueda servir de herramienta útil de apoyo para quienes se dedican a la producción artística literaria, con miras de que se puedan expandir procesos dialécticos respecto del uso de la tropología y la prosopopeya,

como formas del lenguaje y figuras que pueden contribuir en las nuevas dimensiones del arte de las letras, con miras de que se puedan pintar colorarios que inviten a la imaginación y al perfeccionamiento de un estado del arte variante dentro de posibles opciones.

La prosa literaria en lenguaje tropológico

Un tropo es la sustitución de una expresión por otra cuyo sentido es figurado. Se trata de un término propio de la retórica que proviene del griego *trópos* que significa dirección. El lenguaje de la prosa literaria suele guardar modificaciones significativas al comparársele con el lineal o convencional que se emplea en producciones literarias de carácter no artístico, de allí que se haga conveniente reconocer el valor agregado que tiene el lenguaje tropológico para condensar a la expresión artística literaria en sus dimensiones, asumiendo las fortalezas del escritor para expresar nuevos contenidos.

En primer orden, debe reconocerse el alcance del tropo como terminología técnica en el sustrato de la retórica, así consideran Perelman y Olbrechts (2009, p.56) que se trata de: “el uso de una palabra o expresión, en un sentido diferente del que le pertenece correctamente, en orden de otorgar vivacidad, énfasis, perspectiva, coloración, a una idea”. Se trata de realizar un uso atípico de las palabras con otra dimensión o contexto, para generar la evidencia de la textura literaria en nuevas connotaciones.

De esta manera, se entiende que se trata de alterar la gramática natural, para producir quizás una alteración o turbación del lenguaje típico, con miras de generar una nueva percepción de contenidos, que reproduzcan una interpretación diferente a los cánones convencionales, se trata de una verdadera renuncia a la linealidad del lenguaje, para producir otra sensación percepción o interpretación del lector. Se trata pues de utilizar este recurso lingüístico, para darle fortaleza al mensaje literario producto de una metamorfosis de la significación convencional, se presenta una

trasgresión del lenguaje común, que le da belleza al escrito resaltando nuevas realidades e imaginarios mediante una creatividad pictórica que distorsiona incluso las palabras.

Así pues, los tropos sirven para ordenar y dar otra estructura a la morfología gramatical, los mismos para Ibáñez (2014, p.145) sirven para conformar patrones: “conceptuales que no son solo formas a partir de las cuales se concibe un mundo ya clasificado, sino, sobre todo, formas que contribuyen a constituir ese mundo”. Es decir, se trata de construir con las palabras otra forma de contexto, cuando se usan las mismas fuera de su significado original convencional, permitiendo al receptor generar procesos cerebrales más complejos para descifrar y avizorar tales contenidos.

El uso de este lenguaje sirve para sujetos de mente abierta que pueden a partir de la lectura crear una percepción distinta a lo común, al contarse con una expresión más irreverente del contenido, asumiéndose una superación de los esquemas clásicos que conducen a los sujetos a generar nuevas reacciones ante la figuración del propio lenguaje literario en exponencialidad. Se transforman los contextos y las acciones, con uso alterado de un lenguaje que no se expresa en una representación natural lineal, sino que implica superar lo típico, para dar ocasión a un nuevo referente que genera dimensiones extrapoladas y hasta imaginaciones amplias, que trasladan a los actores de la narrativa literaria a terrenos distintos.

El aporte de este lenguaje a la literatura, es expuesto por Kusch (1973, p.260) quien le asocia con términos multívocos y conceptos indicativos multidimensionales se esgrime que se une: “la metáfora, la personificación, el modo subjuntivo, y el uso simbólico del lenguaje, son los elementos con los que se construye el saber local, como un instrumento de comunicación de doble pista: empírico y simbólico, a la par”.

De esta manera, se entiende, que la bondad del lenguaje tropológico, es el uso equívoco de las palabras, es decir, se trata de palabras que por multisignificantes dejan a la libre interpretación de los sujetos lectores los contextos de percepción.

Mediante este uso del lenguaje, las palabras no tendrán un significado lineal, sino la figuración literaria que el lector asuma al unir las palabras que se dimensionan dentro de una prosa que puede ir creando en su mente, a partir de la lectura compuesta se entiende que la experiencia cultural y la posible significación dentro de la diversidad, será determinante para que se desarrolle comunicación literaria en un ámbito.

Es evidente, que la comparación sin copulas y el dar vida humana a recursos naturales, forman parte de la condensación de elementos que se relacionan con este proceso, por lo cual se entiende que la rareza de las palabras junto a la alteración del lenguaje, darán secuencia de un producto con una autenticidad refrescada con variantes para cada proceso cultural.

Ese proceso de alteración del lenguaje, es expuesto por Contreras, Miranda y Ramírez (2019, p.23) reconociendo que en el ámbito: “los tropos nombrarían lo conocido asociado a lo desconocido, transgrediendo la lógica conceptual y lexical en el lenguaje, además de inducir un rodeo orientado hacia aquello que no puede nombrarse a través de la expresión directa”. Se reitera, la tropología es la cinética amorfa del lenguaje, es la alteración de una ordenación rígida por una expresión distorsionada, que busca invitar al lector a imaginar y transformar las dinámicas de las prosas en los contextos cambiantes.

El lenguaje tropológico es rebelde, irreverente, confuso desde lo simple, se trata particularmente de generar una sensación de extrañeza, que supera a la lógica típica, asumiendo una mezcla de conceptos lineales con otros alterados en su colocación o significado, para darle a la gramática otra locación de construcción múltiple, que parece rareza a lo simple, pero se hace

bella. Altera la sinergia lógica primitiva de la construcción de los juicios, da otra sintaxis y morfología al discurso, expresándose lo que con el lenguaje típico no quedaría bien expuesto, así el lenguaje tropológico es una forma de generar conmoción, de estimular hiperexcitabilidad cerebral, para buscar otras connotaciones del mensaje conforme a nuevas construcciones de corte figurativo.

Al respecto de la intencionalidad de la tropología en literatura, White (2003, p.55) reconoce que sirve para: “A más de descartar casos burdos o claramente incorrectos, no puede confiarse en la realidad histórica como restricción de los usos lingüísticos referidos al pasado”. De esta manera, el lenguaje tropológico no toma en cuenta lo temporal, sino el uso indistinto de las palabras, con miras de generar un proceso de representación lingüística diferente en los contextos de personificación.

El lenguaje tropológico supera las temporalidades convencionales, para dar recreación a vocablos con una sindéresis trastornada y trastocada, que se puede asociar a la construcción de cualquier momento, se entiende, que se trata de generar una expectativa que parece abstracta desde lo simple pero que en lo complejo e imaginativo conduce a una figuración de mayor connotación. De esta manera, se comprende que el lenguaje tropológico es una producción abierta, que permite la metáfora con el fin de causar la dimensión de un mensaje que puede concebirse fuera de contexto y que invita al lector a ser más acucioso. Rorty (1993. p.90) reconoce a un ser humano que se mueve con marcas y ruidos, para denotar cometidos se expresa una conducta:

...lingüística como una conducta continua con la conducta no lingüística, y entender que ambos tipos de conducta sólo tienen sentido en tanto y en cuanto podemos describirlos como intentos por satisfacer determinados deseos a la luz de determinadas creencias.

Se entiende, que la lógica que viene de la razón, que comprende un discurso formal debe asociarse con un producto no lineal, que desafía toda composición para dar nacimiento a posibles abstractos en transformación literaria. Se considera que el sujeto debe partir del discernimiento a la

reflexión multicultural, con miras de establecer la significación del lenguaje amorfo o complejo, que trata de ascender a una recreación artística más profunda, que invita a una recreación de las dinámicas de contextos.

Es evidente, que la cultura es determinante para darle significación a la construcción de prosa literaria con lenguaje tropológico, asumiéndose que pueden darse estructuras equivocadas en lugares y momentos diferentes, de allí que se trata de una obra que puede ser atendida desde diversas focalidades en un ámbito de divergencias posibles.

Lavagnino (2010, p.15) destaca que: "... es posible la contrastación de, o competencia entre, lenguajes diversos interpelados por tropos dominantes distintos". Se comprende, que el ascendente cultural puede ser diverso, de allí que se genere mayor número de focalidades, para asumir el lenguaje que se produce en el contenido de una prosa literaria. Se entiende que con la tropología la prosaica literaria, alcanza verdaderos niveles de universalidad.

Esto implica crear mensajes abiertos, que pueden ser atendidos por personas de diversas regiones con connotaciones diferenciadas, lo cual puede contribuir en que se genere un debate artístico respecto a las diversas significaciones que una obra pudiere representar. Es evidente, que esta forma del lenguaje que altera trastorna la morfología, la sintaxis, la semántica natural crea una novedad de arte, que puede generar una conmoción espléndida en diversidades artísticas, que pueden ir incluso transfigurando la obra en contextos dinámicos.

La prosopopeya en la narrativa literaria

La prosopopeya es el conjunto de elementos que intervienen en la configuración de un acto enunciativo: emisor, receptor, situación de enunciación, enunciado, según Mayoral (1994). La producción de la prosaica literaria puede complementar la tropología con la prosopopeya, de esta figura expone Comrie (1989, p.15): "En muchos casos, es evidente que la animicidad en sentido

literal nos acerca mucho a la ordenación de los sintagmas nominales que encontramos justificada sobre bases estructurales”. Se comprende, que la fortaleza de la literatura artística es trastornar el lenguaje cotidiano, generando de manera recurrente una transformación de los elementos dentro de contextos cambiantes.

Se comprende, que se trata de darle en fortaleza vida a elementos que no tienen características propias de humanos, con miras de trascender en un discurso pictórico más significativo, que pueda generar una percepción de otras formas de relaciones, se comprende que incluso la sindéresis de la tropología y la prosopopeya pueden contribuir en la verificación de un campus dinámico de realidades interpretativas más convergentes.

De esta manera, se comprende que el atribuirle propiedades especiales a objetos o cosas, contribuye de manera manifiesta a la verificación de nuevos estilos de representación, que alteran lo lineal de la lógica científica, para producir fundamentos de supuestos irreales en lo verdadero, que se transforman en certeza a partir de la producción artística recurrente.

El uso pictórico de la prosopopeya, mediante las palabras conduce a recrear contextos de acción literaria, con el fin de apuntar a relaciones y ambientes imaginarios, que le permiten a la comunicación de la prosa artística trascender en la connotación de un proceso de recreación que permite generar más liberalidad del pensamiento.

Por lo referente, a la utilidad de la prosopopeya, debe tenerse en cuenta la fortaleza de los elementos integrados en los que se avivan estructuras no animadas o se acrecientan las peculiaridades de sujetos, con el fin de generar una sensación de un ambiente extraordinario, exageradamente valeroso, en el cual se combinan los actores de una forma muy especial. De esta manera, se pueden crear figuraciones, que permiten trascender en la verificación de contextos más dinámicos e inclusivos a la imaginación.

Para profundizar la comprensión de la prosopopeya como expresión del arte literario, se tiene a Paxson, (1994, p.43) que refiere: “Vale la pena aquí señalar que la estructura de organización de los objetos del mundo que fundamenta la prosopopeya corresponde a una de las ideas más antiguas y prestigiosas: la gran cadena del ser”. Desde la retórica de la antigüedad comienza a estilarse el uso de la prosopopeya, vinculándose no solo a la estructura artística, sino que además debía atenerse a la reproducción de la filosofía como manifestación de acción humana.

Se entiende que los sofistas y retóricos de las culturas milenarias, podían usar la prosopopeya para adornar el discurso que se podía desarrollar en diversos ambientes, no solo en el artístico, al combinar posibles elementos reales con otros de carácter extra ordinario, que permitían generar una pictórica literaria de expresión de sentimientos y emociones posibles. De esta manera, la prosopopeya se convirtió no solo en una herramienta de uso dentro del arte literario, sino que además en discursos de manera recurrente se planteó la misma, como una forma de fortalecer el desarrollo de la comunicación en diversas dimensiones, con lo cual se dispuso un proceso de fortalecimiento de nuevas estructuras de expresión que se fueron adecuando.

Se presenta de complemento lo que refiere Ricoeur (1996, p.13) del uso de la prosopopeya al destacar: “la determinación de la noción de persona se realiza por medio de los predicados que le atribuimos. La teoría de la persona se mantiene así en el ámbito general de una teoría de la predicación de los sujetos lógicos”. Se reconoce de manera expresa, la fortaleza de una forma de redacción de textura, que se relaciona con la generación de atributos o peculiaridades a objetos que de forma natural no la tienen, de manera que se puede confluir en un proceso de recreación más significativa.

De esta manera, la prosopopeya se convierte en la exteriorización de una transhumanidad que reciben ciertos objetos de la naturaleza a partir de elementos figurativos del actor de la producción

literaria, que se pueden transformar de manera efectiva mediante la exposición de adjetivos fuera de contextos convencionales, lo cual genera una extrapolación de lo real a lo imaginario, en una permanente extrapolación del lenguaje.

La prosopopeya, de acuerdo a Azaustre y Casas (1997, p.25) “Consiste en conceder entidad y atributos humanos —por lo general, el don del lenguaje— a seres inanimados, ya concretos, ya abstractos, o a seres irracionales”. Se entiende que al igual que la tropología se presenta como una forma de alteración del lenguaje, suponiendo de manera particular la creación de características humanas a ciertos entes u objetos fuera de la naturalidad regular.

Se entiende que con la prosopopeya los discursos cambian una naturalidad real por una figuración irreal de lo natural, permitiendo la creación de contenidos que pueden lustrar una ficción o un trastrocamiento del lenguaje primitivo, para dar consistencia a fundamentos que pueden explicarse dentro de una extra convencionalidad recurrente. Mediante su uso el literato pretende pintar a través de las palabras nuevas expresiones que dando vida a lo naturalmente más pasivo aviva la composición del arte de las palabras, creando una fascinación abierta al lector para invitarlo a buscar dentro de sus imaginaciones posibles nuevas interpretaciones significantes.

Friedman, Valdivieso, Virgilio (2004, p.139) reconocen que la prosopopeya o personificación consistirá en: “atribuir cualidades propias de los seres animados y corpóreos a los inanimados y, en particular, atributos humanos a otros seres animados o inanimados”. Se trata de animar seres naturalmente más pasivos para dar una impresión de belleza en el resaltamiento de un discurso de estilo más abierto y de una composición más desarrollada fuera de paradigmas formales típicos.

La prosopopeya es una forma de liberar, a través de la literatura, el alma y el espíritu, se procede a relajar realidades naturales para presentar nuevos acordes integrados, en los cuales la realidad y la ficción pueden concertarse, haciendo de la naturaleza más vivible en un concierto de

variables de posible verificación. Se procede a una turbación de la naturaleza convencional mediante adjetivos que permiten categorizar de manera posible nuevos referentes de acción e intervención, que recrean de manera exponencial la prosa, generando una sensación de vida diferente dentro de la dinámica de los contextos mencionados, con unas sutilezas que embellecen las expresiones con una expresión distinta.

La esencia de la prosopopeya puede extenderse en amplitud de referentes. Para Suárez (2015, p.207) "... es una figura retórica que consiste en atribuir rasgos prototípicos de los seres humanos a objetos inanimados o seres abstractos". No solo permite humanizar en la ficción literaria artística a algunos seres de la naturaleza con atributos que no le son propios, sino que además puede extenderse a los seres abstractos.

El desarrollo de esta figura pragmática, puede extenderse a los seres abstractos, aquellos que no teniendo entidad natural pueden recrearse con características dentro del producto literario, con lo cual se da una significación de elementos, que pueden contribuir en generar interpretaciones de dimensiones variadas. Esta figura permite mucha imaginación y creatividad dentro de la comunicación literaria, dando cabida a un proceso de integración, que de manera manifiesta permite llevar dentro de distintas culturas a muchas interpretaciones y representaciones de elementos dentro de una combinación posible.

Refiere Galicia (2015, p.,24) que la prosopopeya se ramifica según propiedades del objeto inanimado o ser abstracto destacándose que: "se le puede dotar de rasgos físicos, esto es, un fenómeno de animación o antropomorfización. Por otro lado, se le puede conferir características más profundas, tales como sentimientos, pensamientos e incluso lenguaje, tratándose de una auténtica personificación". La obra del artista será determinante para profundizar en la exteriorización de características extraordinarias a los seres personificados, lo cual deja mucha

libertad para generar posibles connotaciones cambiantes en prosas diversas, dentro de lo maravilloso y lo estético en una combinación.

Conclusiones

Estos trastrocamientos del lenguaje con empleo de figuras pragmáticas dan una originalidad al producto artístico, permitiendo generar composiciones maravillosas fuera de la lógica, que dan lugar a formas de interpretación y representación. Se destaca que la tropología altera el uso del lenguaje, dando una nueva significación del discurso, se trata de alterar la cronológica formalista típica de los constructos, para generar desde lo enrarecido una expresión diferente, que invita a una estimulación mental de mayor contenido, que permite aflorar en formas posibles de interpretaciones de la prosa que pueden variar desde las culturas diversificadas de asociación.

Por lo inherente a la prosopopeya, desde lo pragmático permite crear una nueva interpretación en la comunicación, teniendo en cuenta que se le atribuyen características humanas a seres más inanimados o abstractos, influyendo esto en la creación de productos estéticamente llamativos, que pueden estimular formas de interpretación más amplias.

Se destaca que la tropología altera el lenguaje natural, le da una ordenación a los elementos del discurso distinta a la forma lineal del discurso, con lo cual se procede de manera efectiva a recrear los escenarios y contextos prosaicos en dimensiones que pueden ser descubiertas por el receptor en su forma permanente de revisión.

Con la prosopopeya que da humanidad a los seres abstractos o inanimados, se genera un estado de maravilla y estética, que invita al lector a imaginar escenarios profundos, teniéndose en cuenta la figuración pragmática, que permite crear en la comunicación una modificación permanente de variables, que pueden servir para que se generen nuevas concepciones, dándose diversas connotaciones del discurso. De esta manera, se destaca el uso de la tropología y la prosopopeya

en la literatura artística, lo cual permite fortalecer la secuela de un producto con elementos de integralidad que dentro de la variedad de los contenidos pueden servir en lo esplendido de un discurso lleno de elementos variantes contribuyendo a embellecer la prosa.

Referencias

- Azaustre, A; Casas, J. (1997). *Manual de retórica española*. Ariel.
- Comrie, B. (1989). *Universales del lenguaje y tipología lingüística: Sintaxis y morfología* (Augusta Ayuso, Trad.). Gredos.
- Contreras, S; Miranda, P; Ramírez, M. (2019). *Los tropos como figuraciones de los saberes: una forma de contribuir al pensamiento decolonial*. Chile: Cinta Moebio, 64.
- Friedman, E; Valdivieso, T y Virgilio, C. (2004). *Aproximaciones al estudio de la literatura hispánica*. New York, Estados Unidos: McGraw–Hill.
- Galicia, D. (2015). *La prosopopeya en Las soledades de Luis de Góngora* (Tesis de maestría), Universidad Nacional Autónoma de México. https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000730441
- Ibáñez, J. (2014). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Siglo XXI
- Kusch, R. (1973). *El pensamiento indígena y popular en América*. Buenos Aires: ICA
- Lavagnino, N. (2010). *Tropología, agencia y lenguajes históricos en Hayden White*. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/36691/38645>
- Mayoral, J. A. (1994). *Figuras retóricas*. Síntesis.
- Paxson, J. (1994). *The Poetics of Personification*. Cambridge University Press
- Perelman, C y Olbrechts, L. (2009). *Tratado de argumentación: La nueva retórica*. Barcelona: Gredos.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro* (Agustín Neira Calvo y María Cristina Alas de Tolivar, Trads.). Siglo XXI.
- Rorty, R. (1993). *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. Barcelona: Paidós.
- Ruque, A. (2013). *El uso del lenguaje figurado en la escritura literaria de los discentes de la carrera de lengua castellana y literatura de la Universidad Nacional de Loja, período lectivo 2011-2012*. (Tesis de la Facultad de Arte y Comunicación). Universidad Nacional de Loja.
- Suárez, S. (2015). *Los titulares en los cibermedios deportivos. Principales figuras retóricas y su aplicación didáctica*. (Tesis doctoral, Universidad de Extremadura. <http://hdl.handle.net/10662/3089>
- White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona: Paidós.